

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Publicada *Gente muy fría*, de S. Manguso]

L. F.

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos— y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(L. F.: “Brutalidad genial”. *El País-Babelia*, 11.02.23, 11).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos— y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos—[;] y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —por momentos[,] insoportable— del movimiento [*New sincerity*].

1) Proponemos añadir un punto y coma delante de la conjunción **y**, que une los dos conjuntos oracionales del párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos— **y**, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos—[;] **y**, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —por momentos, insoportable— del movimiento [*New sincerity*].

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352).

De esta forma, queda más clara la composición del párrafo en sus dos partes, lo que podríamos representar así:

**Podría inscribirse** *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos—[;]

y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, **debería hacerlo**, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —por momentos, insoportable— del movimiento.

2) Para facilitar la lectura, y por motivos contextuales, proponemos aislar como inciso explicativo, *por momentos insoportable*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

... su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —**por momentos, insoportable**— del movimiento [*New sincerity*].

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Recordemos que las construcciones explicativas (incisos) se oponen a las especificativas (que no son inciso); es decir, las explicativas se emiten en un tono ligeramente más bajo, van precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente). Estas construcciones no delimitan el significado, sino que agregan información, por lo que podrían eliminarse sin perjudicar el significado o valor de la oración.

Sin embargo, según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos puntuar la anteposición *por momentos*, sintagma preposicional que complementa a *insoportable*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

... su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —**por momentos[,]** **insoportable**— del movimiento.

... su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —**insoportable por momentos**— del movimiento.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos— y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad por momentos insoportable del movimiento.

Podría inscribirse *Gente muy fría* en la *new sincerity* —la corriente de las dolorosas confesiones a través de pormenorizados y recónditos detalles cotidianos—; y, de hecho, por más que no esté describiendo nada semejante a la infancia de la propia autora, debería hacerlo, porque su aproximación a Ruthie comparte la idea de intimidad —por momentos, insoportable— del movimiento.